

¿AL FINAL O A LA FINAL?

PAOLA BENTIVOGLIO Y GREISY FERNÁNDEZ
Universidad Central de Venezuela

1. INTRODUCCIÓN

En el habla de Venezuela, la locución adverbial *al final*, cuyo significado fundamental es el de ‘finalmente, por fin’, tiene una variante no canónica¹, *a la final*, sin que haya cambios de significado. En el presente artículo analizamos la variación *al final* ~ *a la final* en dos modalidades de lengua diferentes: i) escrita, en el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) así como en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), ambos de la Real Academia Española (RAE); y ii) hablada, en los corpus de corte sociolingüístico grabados en cuatro ciudades de Venezuela, en el periodo comprendido entre 1986 y 2009. Además, para comprobar las tendencias encontradas en las muestras de habla venezolanas, en el año 2007, se han hecho encuestas acerca del uso de las unidades léxicas que expresan el concepto ‘finalmente, por fin’ a estudiantes de la Escuela de Ingeniería y de la Coordinación de Extensión de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas. Basándonos en los datos así obtenidos, presentaremos algunas hipótesis acerca de los motivos tanto lingüísticos como extralingüísticos que podrían subyacer al uso de las dos variantes de la locución mencionada.

Hasta el momento en el que escribimos el presente artículo, no conocemos ninguna investigación en la que se empleen criterios cuantitativos para analizar la locución adverbial *al final* ni en el español de Venezuela ni en el de otras regiones hispanohablantes. Sedano (1998), al señalar los usos característicos de algunos adverbios y expresiones adverbiales del español informal de Venezuela, simplemente hace referencia a la variación *al final* ~ *a la final* en el habla de Caracas.

De las definiciones de locución adverbial encontradas en varias obras —entre ellas, Álvarez (1994) RAE (2007) y Ruiz (1997)— en la presente investigación hemos decidido atenernos a la definición básica de Seco (1973: 91-92), quien escribe que «las locuciones [adverbiales] son un grupo de palabras que, unidas, denotan un solo significado, y se clasifican de acuerdo con la función que cumplan».

¹ Empleamos el término *canónico* para el uso de palabras o construcciones que se ajustan a la norma prescrita por las gramáticas y diccionarios del español. Consideramos *no canónico* todo uso que difiere de esa norma.

Ruiz (1998: 31 y sigs.), por su parte, presenta un grupo de locuciones —*al final, de verdad, en principio, en realidad*, etc.— que pueden ser sustituidas por adverbios terminados en *-mente*, y cuyos significados y valoraciones son similares a la del adverbio simple. De esas valoraciones, algunas locuciones actúan sobre el *modus*, sin aportar ningún juicio de valor: *al final, de momento, por fin, por lo visto*; otras, en cambio, actúan como modalizadores de la actitud del hablante: *de verdad, en realidad, por desgracia, por suerte*, etc. Para la lingüista española, algunas locuciones que pragmáticamente desempeñan funciones de conexión gozan de independencia sintáctica y entonativa, y están «normalmente precedidas de pausa y en posición inicial de enunciado» (Ruiz 1998: 63). Estas locuciones conservan el significado originario del adverbio simple, lo que facilita el tipo de conexión que establecen: de orden del discurso (*por una parte, por otra parte*) y de conclusión (*en definitiva, en consecuencia*). Consideramos que las dos variantes que analizamos pertenecen a este último grupo, pese a que Ruiz (1998) no menciona explícitamente *al final* entre las locuciones conclusivas.

En la primera sección, describimos los criterios metodológicos tomados en cuenta para realizar la investigación; en la segunda, enunciamos el problema de investigación; en la tercera, presentamos el análisis y los resultados obtenidos; en la cuarta y última, se asoman algunas conclusiones.

2. CRITERIOS METODOLÓGICOS

El presente análisis toma en cuenta solamente la locución *al final* cuando esta, además de poder alternar con *finalmente* y *por fin*, sirve para establecer una conclusión, según se muestra en el ejemplo (1):

- (1) Pero este semestre el profesor no las pudo hacer porque somos demasiados alumnos. Y entonces... yo... nosotros opinamos que por qué no nos dividían, pero *al final* no pudieron, bueno, y seguimos todos juntos (m4fa.86)².

² El código que aparece al final de los ejemplos procedentes de los tres corpus venezolanos grabados entre 1986 y 1994 debe leerse de la siguiente manera: i) ciudad: c = Caracas; md = Mérida; m = Maracaibo; ii) grupo etario: a = 14-29; b = 30-45; c = 46-60; d = 61 años o más; iii) nivel socioeconómico: 1 = alto; 2 = medio alto; 3 = medio; 4 = medio bajo; 5 = bajo; iv) sexo del hablante: f = femenino; m = masculino. La última letra (a, b, c, d) identifica al hablante dentro de su grupo; y los últimos dos dígitos indican el año en el que se grabó el corpus: 86 para 1986; 87 para 1987; 94 para el periodo 1990-1994.

El código del corpus más reciente, grabado en Caracas entre 2004 y 2009, difiere ligeramente del código de los tres anteriores en el punto (ii), ya que en este corpus solo hay tres grupos etarios (y no cuatro): a = 20-34 años; b = 35-54; y c = 55 y más años. En cuanto al punto (iii), los hablantes se distinguen ya no socioeconómica sino socioculturalmente: 1 = hablantes que no han tenido ningún estudio formal o apenas educación primaria; 2 = hablantes con educación secundaria, parcial o completa; y 3 = hablantes con estudios superiores. Los últimos dos dígitos corresponden al último año del periodo de grabación: 2004-2009 = 09.

En el español hablado de Venezuela se puede observar que la forma canónica *al final* alterna frecuentemente con la no canónica *a la final*, incluso en el discurso de un mismo hablante, sin que haya ninguna diferencia semántica aparente entre ellas, como se ilustra en (2 a y b)³:

- (2) a. busco como que un poquito de apoyo para hacer las cosas, aunque dice mi mamá que *al final* siempre hago lo contrario (ca3ma.09).
 b. Entonces me sacaron de la guardería, no me querían inscribir en el colegio, pero como yo cumplo años en septiembre y en aquel entonces las clases empezaban en octubre [...] y entonces, bueno... *a la final* me metieron (ca3ma.09).

El uso indistinto de las dos variantes *al final* ~ *a la final* no crea problemas semánticos en la comunicación, puesto que el significado del mensaje no se altera; por esta razón es posible suponer que se trata de un caso de variación léxica, cuya motivación puede deberse tanto a razones propiamente lingüísticas como extralingüísticas (López Morales, 2004; Silva-Corvalán, 2001; Moreno Fernández, 2008).

2.1. La locución adverbial *al final* en los diccionarios del español

En Moliner (1977-1978), en el Diccionario de la RAE (2001), así como en Seco, Andrés y Ramos (2005), hay definiciones y ejemplos de *al final*; Cantera/Gómez (2007: 169) presentan las siguientes acepciones de la locución: «Al final. a. Últimamente. b. En conclusión, en definitiva. Al final del camino: Cuando está a punto de solucionarse un asunto o una negociación».

Antonio Briz (2007), en su *Diccionario de partículas discursivas*, escribe que la locución *al final* «presenta el miembro del discurso en el que aparece como el término de un proceso o de una situación que se produce después de haber sucedido otros acontecimientos anteriores». Briz también se ocupa de las posiciones en las que puede usarse la locución: inicial, dentro de la oración o frase, y, menos frecuentemente, en posición final. *Al final* también puede usarse dentro de un sintagma no oracional («*Al final*, un recuerdo perenne de entrega y honradez»). Cuando la locución se usa en una cláusula, esta puede ser independiente, coordinada, o subordinada. Para los fines de la presente investigación, es importante la observación acerca de que «no se documentan variantes de esta partícula discursiva [*al final*] en el español actual» (Briz, 2007).

2.2. Investigaciones sobre la alternancia *al final* ~ *a la final*

Los únicos antecedentes a nuestro alcance sobre la alternancia entre *al final* y *a la final* —además de lo señalado por Sedano (1998)— son el estudio piloto de G. Fernández (2004) en dos corpus de habla caraqueña grabados con una distan-

³ A partir de aquí y en adelante, en la parte *a* del ejemplo se muestra la construcción canónica de la locución adverbial *al final*, y en la *b*, la no canónica, *a la final*.

cia de diez años (el primero en 1977 y el segundo en 1987)⁴, así como las observaciones de J. Fernández (2007), quien ha publicado en Internet algunos datos sobre el uso de *al final* en varias ciudades de Latinoamérica. Este autor señala también que en Argentina, Colombia y Venezuela los hablantes dicen *a la final* con el mismo significado de *al final*⁵.

3. EL PROBLEMA, LOS ANTECEDENTES Y LOS CORPUS

En la presente investigación, el primer problema se relaciona con la variante no canónica *a la final*, que no aparece en ninguna de las obras consultadas, con la excepción de G. Fernández (2004) y J. Fernández (2007). Sin embargo, al consultar la enorme base de datos del Corpus Diacrónico del Español (CORDE), de la Real Academia Española, que contiene registros de textos escritos —en verso y en prosa— desde los primeros testimonios hasta 1975, encontramos 2564 casos de *al final* en 783 documentos cuya distribución, de mayor a menor, de acuerdo con el país del que proceden los documentos, se muestra en el cuadro 1:

<i>País</i>	<i>N.º de casos</i>	<i>%</i>
España	1944	75,08
Argentina	159	6,11
Cuba	92	3,55
Perú	80	3,08
Guatemala	61	2,35
México	37	1,42
Chile	35	1,35
Uruguay	33	1,27
Venezuela	31	1,19
Otros	92	4,60
Total	2564	100,00

Cuadro 1: Distribución de *al final* en el CORDE.

⁴ Para detalles sobre los dos corpus, ver Bentivoglio/Sedano (1993). G. Fernández (2004) hizo un estudio piloto sobre la alternancia de las dos expresiones. En el corpus de 1977 no encontró casos de ninguna de las dos variantes (canónica y no-canónica), pero sí 58 casos en el de 1987, de los cuales *al final* representa el 67% (39 casos) y *a la final*, el 33,7% (19 casos). En cuanto a las variables extralingüísticas, todos los casos no canónicos, excepto uno, proceden del grupo generacional más joven (de 14 a 29 años de edad), lo que permitía esperar que el uso aumentaría en el futuro. Por último, todos los casos no canónicos se deben a las mujeres.

⁵ Los datos de J. Fernández (2007), que proceden de la base de datos del CREA, se pueden ver en el foro de consulta *Hispanoteca*.

La búsqueda revela que hay doce casos de *a la final*, de los cuales los tres más antiguos están en un texto del cronista aragonés Fernández de Heredia (1376-1391). Uno de ellos se muestra en el ejemplo (3):

- (3) Et estando el rey sobre Oluera, vidola vna vegada en casa de Anrrich Anriquez con vna su hermana, et fue'nde mucho contento. Pues sabiendo que era alli, como dicho es, fizo su poder de auerla con buenas maneras e aparencias, bien que lo huuo malo de acabar. Pero *a la final* el la huuo et ella, como era de buen entendendimiento, desque se huuo aplegada al rey, estudeose en seruirlo mucho en todas las cosas que ella entendie que a el eran plazientes et agradables.

La presencia de *a la final*, con significado conclusivo, en textos literarios de finales del siglo XIV haría posible creer que no se trata de una nueva variante de la locución, como podría haberse pensado antes del análisis de los datos del CORDE, sino más bien de un uso establecido en la lengua de esa época. Esta posible explicación, sin embargo, crea más problemas de los que aparentemente resuelve: si el uso está atestiguado desde esa época, ¿por qué no está registrado en los diccionarios? ¿Es posible que esos testimonios hayan sido ignorados? ¿O, más bien, *a la final* dejó de usarse cuando cayó en desuso la alternancia de género entre *el fin* y *la fin*?⁶.

Los otros nueve casos registrados en el CORDE ya son de escritores del siglo XX, tres hispanoamericanos —Arguedas, 1969 (un caso), Cortázar, 1963 (un caso), y Sábato, 1961 y 1974 (cinco casos en total)— y dos españoles: Delibes, 1958 (un caso) y Marañón, 1939 (un caso). No es de extrañar que todos los ejemplos, menos el de Marañón, sean casos de discurso directo de algunos personajes. *A la final* debía de ser (y quizá siga siéndolo) una forma bastante común, al menos entre los hablantes argentinos, si Cortázar y Sábato la han puesto en boca de sus personajes. Una de las hipótesis que subyace a la presente investigación es que, ya entrado el siglo XX, con el auge de las transmisiones radiales, antes, y de las televisivas, después, acerca de acontecimientos deportivos, entre los que, seguramente, el fútbol ha sido y es uno de los favoritos, se haya escuchado mucho el sustantivo femenino *la final* para referirse justamente al encuentro decisivo entre dos equipos. De ahí, probablemente, la confusión entre la forma masculina, de alcance más amplio, y la femenina, de alcance seguramente más restringido, pero más frecuente sobre todo en ciertos estratos de la población hispanoamericana. Dos de los ejemplos de Sábato, en su novela *Sobre héroes y tumbas*, se relacionan, aunque metafóricamente, con el fútbol:

- (4) La derecha era académica y jugadora, la izquierda se caracterizaba por un juego efíca y por un trámite si se quiere poco brillante pero efetista, que se traducía en resultado positivo. Y *a la final*, pibe, se diga lo que se diga, lo que se persigue

⁶ El CORDE atestigua el uso de *la fin* entre 1200 y 1754, pero el último ejemplo aparece en las Filipinas casi un siglo y medio después del penúltimo, que es de 1608, lo que parece probar que ya para principios del siglo XVII la palabra *fin* era mayoritariamente de género masculino.

en el fóbol es el escore. Y te advierto que yo soy de lo que piensan que un juego espectacular e algo que enlana el corazón y que la hinchada agradece, qué joder. Pero el mundo e así y *a la final* todo e cuestión de gole (Sabato, 1961).

Si aceptáramos la hipótesis mencionada, habría que preguntarse por qué *a la final* no se usa en España⁷, donde el deporte, y sobre todo el fútbol, es tan importante como en los países de Hispanoamérica. La pregunta, por ahora al menos, no puede contestarse, porque faltan estudios más detallados y cuantitativos tanto en Hispanoamérica como en España. Las observaciones de J. Fernández (2007), pese a no ser sustentadas por un análisis exhaustivo, son interesantes en cuanto revelan que el uso de la forma no canónica *a la final* ya sería común en varios países hispanoamericanos.

3.1. Los cuatro corpus de habla venezolana

La muestra seleccionada para el estudio consta de cuatro corpus del español hablado en tres ciudades de Venezuela: Caracas, Maracaibo y Mérida. Estos corpus fueron grabados en épocas diferentes; los dos de Caracas, en 1987 y entre 2004 y 2009, respectivamente; el de Maracaibo en 1986 (Chela-Flores/Gelman, 1987); y el de Mérida entre 1990 y 1994 (Domínguez/Mora, 1998). Los corpus grabados entre 1986 y 1994 son uniformes en cuanto a métodos (Bentivoglio/Sedano, 1993): i) tienen una duración de 30 minutos cada uno; ii) 50% de la muestra son hombres y 50%, mujeres; iii) los hablantes pertenecen a cuatro grupos etarios (a = 14-29, b = 30-45, c = 46-60 y d = 61 o más años de edad); y iv) a cinco niveles socioeconómicos (alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo). La única diferencia consiste en el número total de hablantes, relacionado con la población de cada ciudad: 160 en Caracas, y 80 tanto en Maracaibo como en Mérida. El corpus de habla de Caracas 2004-2009 (Bentivoglio/Malaver, 2006), grabado según las indicaciones del proyecto panhispánico PRESEEA (Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y América, que —bajo la dirección de Francisco Moreno Fernández— está patrocinado por la Universidad de Alcalá de Henares y la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, ALFAL), difiere de los tres anteriores en cuanto a la duración de cada grabación, que varía entre un mínimo de 45 minutos y un máximo de 60/70, así como en cuanto a los grupos de edad de los hablantes y a la estratificación de tipo sociocultural y no socioeconómica (cf. nota 2). Los hablantes son en total 108. De este último corpus hemos seleccionado solamente las 36 grabaciones de 36 hablantes, 18 hombres y 18 mujeres, pertenecientes al nivel sociocultural 3.

La cantidad total de hablantes cuyas muestras han sido analizadas para el presente estudio es de 354 —177 de sexo masculino y 177 de sexo femenino— y el tiempo de grabación de las entrevistas suma un total de 186 horas, en las que hay 82 casos de la locución *al final* y de su variante *a la final*.

⁷ Al menos hasta donde llegan nuestros conocimientos actuales, basados tanto en el CORDE como en el CREA.

Hemos comprobado los resultados obtenidos del análisis de los corpus grabados a través de unas encuestas (Moreno Fernández, 2008: 83-84), hechas durante el año 2007, de 19 ítems que consisten en fragmentos extraídos de los corpus de Caracas 1987 y 2004-2009, en diez de los cuales se ha elidido la variante *al final*, con el fin de que los encuestados los completaran con la locución *al final* o su variante no canónica *a la final*, u otro posible sustituto (*finalmente*, *por fin*, etc.). Para que los encuestados no pudieran determinar el verdadero propósito de la encuesta, se añadieron nueve ítems relacionados con usos diferentes (casos de queísmo, dequeísmo, etc.). Se aplicó la encuesta a 261 estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, 131 de la Escuela de Ingeniería, y 130 de los cursos de idiomas dictados por la Coordinación de Extensión de la Escuela de Idiomas Modernos. Las edades y el sexo de los estudiantes se aprecian en el cuadro 2:

Grupo		Sexo		Edad
		M	F	
Escuela de Ingeniería UCV	N	85	45	16-31 años
	%	65	35	
Coordinación de Extensión	N	58	73	15-54 años
	%	44	56	
Total	N	143	118	
	%	55	45	

Cuadro 2: Distribución de los hablantes encuestados según sexo y edad.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1. De los corpus de habla venezolana

En los cuatro corpus estudiados, hay en total 82 casos de la locución adverbial *al final* ~ *a la final*: 53 canónicos, lo que representa el (65%), y 29 no canónicos (35%), según puede observarse en el cuadro 3:

Corpus		<i>Al final</i>	<i>A la final</i>	Total	%
Caracas 1987	N	16	13	29	35
	%	55	45		
Caracas 2009	N	18	6	24	29
	%	75	25		
Maracaibo 1986	N	4	0	4	5
	%	100	0		
Mérida 1994	N	14	11	25	31
	%	56	44		
Total	N	52	30	82	100
	%	63	37		

Cuadro 3: Distribución de *al final* ~ *a la final* en los corpus de habla.

Los porcentajes de alternancia entre *al final* y *a la final* son similares en los corpus de Caracas 1987 y de Mérida 1994. Contrariamente a lo esperado, hay una diferencia de 20 puntos menos en el corpus caraqueño más reciente (45% en 1987 vs. 25% en 2009); en esta última muestra se puede apreciar una disminución importante del uso no canónico, lo que puede parecer extraño, en consideración del hecho de que las percepciones no cuantificables estadísticamente —nos referimos a lo que se puede escuchar en los medios de comunicación de masa y también en las conversaciones entre colegas, amigos, estudiantes, etc.— harían pensar en un aumento del uso de *a la final*.

Llama la atención que haya tan pocos casos de *al final* en el corpus de Maracaibo 1986, y ningún caso de *a la final*, hecho para el que no hemos podido encontrar ninguna explicación; lamentablemente, solo disponemos de las transcripciones, pero no de las correspondientes grabaciones. Por esta razón, en adelante, no tomaremos más en cuenta los resultados de la ciudad de Maracaibo.

En general, la locución estudiada está distribuida equilibradamente en los tres corpus restantes: 29 casos (35%) en Caracas 1987; 25 (31%) en Mérida 1994; y, finalmente, 24 (29%) en Caracas 2009, lo que nos inclina a considerar que en estas dos ciudades el promedio de uso de las dos variantes de la locución adverbial es bastante similar, pues oscila entre un mínimo de 30% y un máximo de 35%. A su vez, la forma no canónica *a la final* alcanza su máximo (45%) en Caracas 1987, seguido por Mérida 1994 (44%), y, finalmente, por el mínimo (25%) en Caracas 2009. Considerando que se han analizados todos los hablantes (160) del corpus de 1987, y solamente una tercera parte (36/108) del de 2009, cabe esperar que, al tomar en cuenta la totalidad de Caracas 2009, se hallen más casos de la locución *al final* ~ *a la final* en la muestra más reciente.

Vale la pena, sin embargo, mencionar el hecho de que en el corpus de Caracas 1987, ocho de los trece casos de *a la final* se deben a una misma hablante —cuyo código ca3fa.87 (ver en el Apéndice los casos del 3 al 10) revela que se trata de una mujer joven perteneciente al nivel socioeconómico medio— quien, además, nunca alterna la forma no canónica con la canónica *al final*. De los otros cinco hablantes que dicen *a la final*, solamente una mujer joven del nivel medio bajo (ver ejemplo 2 en el Apéndice) alterna las dos formas; las demás, todas mujeres, pero de diferentes niveles socioeconómicos, no muestran variación. Es evidente que los datos son insuficientes para hacer ningún tipo de generalización: de 160 hablantes apenas seis (6) utilizan la forma no canónica. Por el contrario, de los seis casos no canónicos registrados en el corpus caraqueño más reciente (2009) tres se deben a hablantes diferentes, y tres al mismo hablante (ca3ma.09), un joven hombre caraqueño.

Los hablantes merideños, por su parte, cuyas frecuencias de uso de la forma no canónica *a la final* son muy cercanas a las de Caracas 1987, muestran una distri-

bución bastante equilibrada; de ellos, solo tres de ocho utilizan *a la final* dos veces (ver ejemplos 21-22, 24-25 y 26-27, en el Apéndice), mientras que las cinco formas restantes se deben a diferentes hablantes (ver los casos 20, 23, 28, 29 y 30 en el Apéndice).

4.2. De las encuestas

Las 261 encuestas arrojan 2610 respuestas relacionadas con una expresión (adverbio o locución adverbial) que significa ‘finalmente’, como puede observarse en el cuadro 4:

Total encuestas N				261
Total ítems				2610
Sexo hablantes		H	M	Total
<i>Al final</i>	N	86	65	151
	%	57	43	34
Por fin	N	52	48	100
	%	52	48	23
<i>A la final</i>	N	43	44	87
	%	49	51	20
Al fin	N	26	25	51
	%	51	49	12
Finalmente	N	5	26	31
	%	16	84	7
A la hora de la verdad	N	2	4	6
	%	33	67	1
A la larga	N	2	2	4
	%	50	50	1
Al fin y al cabo	N	1	3	4
	%	25	75	1
A fin de cuentas	N	2	0	2
	%	100		0,5
A lo último	N	0	1	1
	%		100	0,25
A la final del día	N	0	1	1
	%		100	0,25
TOTAL	N	219	219	438
	%	50	50	100

Cuadro 4: Distribución de formas adverbiales en las encuestas.

El cuadro 4 muestra que las primeras cuatro formas totalizan el 89% de las respuestas obtenidas: *al final* y *a la final* alcanzan más de la mitad (54%), seguidas

de *por fin* (23%) y *al fin* (12%). El adverbio *finalmente* solo obtuvo un 7%. El uso más frecuente es el de la locución adverbial en su forma canónica.

En la penúltima fila del cuadro 4 aparece una forma anómala, *a la final del día*, en la que la encuestada utiliza esta expresión en el contexto propuesto para obtener un adverbio o una locución adverbial⁸, lo que justifica la presencia de este caso en el cuadro.

4.3. Comparación de los resultados obtenidos

Los corpus de habla fueron grabados en años diferentes (desde 1977 hasta 2009), lo que posibilita la comparación diacrónica de los datos analizados. El corpus obtenido de las entrevistas, gracias al tipo de instrumento utilizado para su recolección, refleja el uso del año 2007, con apenas unos días de diferencia entre la recolección de las muestras del grupo de estudiantes de Ingeniería y las de la Coordinación de Extensión.

Los tipos de datos difieren debido a la naturaleza del procedimiento e instrumento de recolección de los mismos: i) los datos de los corpus de habla son más espontáneos, por proceder de entrevistas semi-formales y semi-dirigidas, hechas con el fin de conseguir muestras de habla lo más cercana al habla espontánea; ii) las encuestas han sido elaboradas de modo tal que el entrevistado produjera la mayor cantidad de casos del fenómeno bajo análisis, lo que en efecto ha arrojado un total de 238 casos, de los cuales 151 (63%) son de *al final* y 87 (37%) de *a la final*.

Si comparamos los resultados obtenidos al analizar las dos muestras —la de habla grabada y la de las encuestas— podemos observar en el cuadro 5 que las frecuencias relativas difieren muy poco, con apenas 1,2 punto a favor de los corpus de habla:

Variantes		<i>Al final</i>	<i>A la final</i>	Total
Corpus de habla	N	53	29	82
	%	64,6	35,3	100
Encuestas	N	151	87	238
	%	63,4	36,5	100
TOTAL	N	204	116	320
	%	63,75	36,25	100

Cuadro 5: Resultados obtenidos del análisis de las dos muestras.

⁸ Este dato despierta interés debido a que la presencia de un sustantivo femenino (*la final*) en lugar del masculino (*el final*) podría hacer pensar que el cambio de género estaría extendiéndose fuera del ámbito de la locución adverbial.

Según el cuadro 5, en dos ciudades importantes de Venezuela, el uso de la forma no canónica constituye ya más de la tercera parte de la totalidad de casos analizados: 116 sobre un total de 320 casos (36%). El hecho de que las encuestas confirmen los resultados de los corpus de habla parece indicar que estamos ante un fenómeno lingüístico bastante consolidado, que debe estudiarse en el futuro no solamente en Venezuela sino en todos los demás países de Hispanoamérica, tanto en la lengua hablada como en la escrita. Los resultados obtenidos también muestran que las mujeres jóvenes emplean *a la final* más que los hombres de su misma edad, lo que podría anunciar un proceso de cambio lingüístico, ya que, aparentemente y hasta ahora, la forma no canónica *a la final* no está estigmatizada⁹.

5. CONCLUSIONES

Hemos analizado la variación entre *al final* y *a la final*, ambas variantes de la locución adverbial que significa ‘finalmente’, en un corpus de habla venezolana grabada ente 1986 y 2009. También hemos confirmado los datos obtenidos por medio de encuestas escritas hechas a 261 estudiantes de la UCV, en 2007.

Los resultados de los dos análisis son muy similares, pues ambos muestran que tanto los hablantes de las ciudades de Caracas y Mérida (Venezuela) como los encuestados emplean la forma no canónica *a la final* en más de una tercera parte (promedio de 36%) de las ocurrencias de la locución adverbial, con una diferencia mínima de 1,2 punto porcentual.

La presencia de la forma *a la final* en obras literarias de los escritores argentinos Cortázar y Sábato publicadas en la década de 1960 permite pensar que el uso de esa forma no es tan reciente como podrían hacerlo creer los datos de los corpus de habla venezolana, lo que aconseja seguir investigando tanto en la lengua hablada como en la escrita en varias regiones hispanohablantes.

⁹ Labov (2001: 367), al explicar la paradoja del género, escribe: «Women deviate less than men from linguistic norms when the deviations are overtly proscribed, but more than men when the deviations are not proscribed» ‘Las mujeres se desvían de las normas lingüísticas menos que los hombres cuando las desviaciones están proscribas abiertamente, pero lo hacen más que los hombres cuando las desviaciones no lo están’ (traducción de las autoras).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes

- Arguedas, José María (1969/1990): *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Madrid, Eve-Marie Fell.
- Cortázar, Julio (1963/1991): *Rayuela*, Madrid, Archivos.
- Delibes, Miguel (1958): *Diario de un emigrante*, Barcelona, Destino.
- Fernández de Heredia, Juan (1376-a.1391/2003): *Gran crónica de España*, III, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- Marañón, Gregorio (1939-1941/1998): *Tiberio. Historia de un resentimiento*, Madrid, Espasa Calpe.
- Sábato, Ernesto (1961/1986): *Sobre héroes y tumbas*, Caracas, Ayacucho.
- Sábato, Ernesto (1974/1983): *Abaddón el exterminador*, Barcelona, Seix Barral.

Referencias

- Álvarez, María Ángeles (1994): *El adverbio*, Madrid, Arco Libros.
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver (2006): «La lingüística de corpus en Venezuela: Un nuevo proyecto», *Lingua Americana*, 19, 37-46.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano (1993): «Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana», *Boletín de Lingüística*, 8, 3-35.
- Briz, Antonio (2007): *Diccionario de partículas discursivas del español*. Disponible en: <<http://www.textodigital.com/P/DDPD/>> [7/4/2009].
- Cantera Ortiz, Jesús y Pedro Gómez Blanco (2007): *Diccionario de fraseología española y frases hechas usuales en español*, Madrid, Abada editores.
- Chela-Flores, Bertha y Jeannette Gelman (1987): *Hacia un estudio fonetológico del español hablado en Venezuela*. Trabajo inédito, Universidad del Zulia, Maracaibo.
- Domínguez, Carmen Luisa y Elsa Mora (1998): *El habla de Mérida*, Mérida, Universidad de Los Andes.
- Fernández, Greisy (2004): *Alternancia de la locución adverbial al final y su variante no canónica en el habla caraqueña de 1987: un estudio piloto*. Trabajo inédito, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Fernández, Justo (2007): *Hispanoteca. Lengua y cultura*. Disponible en <<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro>> [13/02/2009].
- Labov, William (2001): *Principles of linguistic change. Social factors*, Oxford, Blackwell.
- López Morales, Humberto (2004): *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- Moliner, María (1977-1978/1997): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco (1998/2008): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.
- PRESEEA = *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*, <<http://www.linguas.net/presseea>>..

- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>> [01/01/2009].
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*, <<http://www.rae.es>> [01/01/2009].
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22.^a ed.
- Real Academia Española (2007): *Diccionario de la lengua española*, <<http://www.rae.es>> [2/2/2009].
- Ruiz, Leonor (1997): «Relaciones categoriales de las locuciones adverbiales», en A. Briz *et al.* (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral. Valencia, 14-22 de noviembre de 1995*, Zaragoza, Pórtico, 369-374.
- Ruiz, Leonor (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel.
- Seco, Manuel (1973): *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2005): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.
- Sedano, Mercedes (1998): «Sintaxis», *Español Actual*, 68, 67-82.
- Silva-Corvalán, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington DC, Georgetown University Press.

APÉNDICE

Casos de *a la final* en los corpus de Caracas (1987 y 2009) y Mérida (1994)

	<i>Corpus Caracas 1987 – Grupo a: de 14 a 29 años</i>
1	Tú sabes que cuando la persona tiene sarampión, no se puede mojar, porque tiende a... a morirse o a que se le pame el sarampión y... ¿ves? Entonces me... llegué... mi mamá dijo que estaba empapada y... ella dice que ella esperaba lo peor. Pero a... <i>a la final</i> también pude superar esa enfermedad (ca4fb.87)
2	El tipo llega y se enamora de una muchacha pobre, hace un hijo en ella natural, él no le quiso dar el apellido <i>a la final</i> , o él como que no lo quiso aceptar, H. como que no lo quiso aceptar (ca4fc.87)
3	«me gusta la Psicología, mucho entonces, bueno, voy a estudiar Psi...». No, pero entonces venían otros problemas ¿no? Y, bueno, en ese dilema, hasta que <i>a la final</i> terminé estudiando Informática (ca3fa.87)
4	Entonces nos escuchan: «Sí, el profesor va a venir», no sé qué, pero no se resuelve ¿ves? Bueno, <i>a la final</i> llegaban y hablaban con el profesor y le planteaban que los alumnos están en... quejándose de él (ca3fa.87)
5	Solo no... no... no puedes hacer nada, sino dejar... <i>A la final</i> tú... tú sabes que tú... tú estás claro en algo, pero te tienes que dejar llevar por la sociedad porque... igual, esa... esa apatía que hay ahorita, por ejemplo, en el colegio (ca3fa.87)
6	Yo creo que es eso, paso a pensar ya que... que es que la gente está tan apática de seguir así... porque dicen: «Bueno, si <i>a la final</i> no voy a conseguir trabajo, o sí... o si estoy aquí estudiando y soy brillante ...» (ca3fa.87)
7	Bueno, pero, díganme ustedes, ayúdenme. No, porque ellos es otra genera.. es otra mentalidad ¿no? <i>A la final</i> tú te pones a ver y... es... comparados con uno son ignorantes, porque ellos no recibieron más de lo que yo estoy recibiendo (ca3fa.87)
8	Vamos a... a como a distanciar un poco, porque es... es hacerte da.. es hacerle daño a ella, hacerte daño a ti, y yo no me quiero involucrar en eso, porque ni pendiente de nada, contigo, ¿no? Bueno, y así pasó, pero seguimos saliendo y... él, bueno, él terminó <i>a la final</i> con ella (ca3fa)
9	Y después estuvimos saliendo un año más, de amistad, y bueno, después de ese año de amistad... <i>a la final</i> ahorita tenemos cinco años y medio de amores (ca3fa.87)
10	El profesor es pirata, es malo, y no sé qué, uno se queja, pero no hay e.. esa fuerza con que: «Vamos a decidimos, no vamos a entrar», porque yo creo que <i>a la final</i> hay como miedo. Miedo de enfrentarse el alumno, a estas alturas, con el profesor (ca3fa.87)
11	Bueno, uno pensaba que a él no le iba a gustar la escuela porque él es muy rebelde así, no sé por qué, pero... pero <i>a la final</i> le gustó; que hasta a veces yo lo vengo a buscar y no se quiere ir (ca5fb.87)
12	Entonces yo, por supuesto, no quería, este... por supuesto que accedí y fumé y no sé qué más, y, por supuesto, después todos me veían así como si me fuera a pasar algo, como si yo fuera a tener algún síntoma en especial, que no sé qué más, y yo sentía que todo me [?], y <i>a la final</i> me enteré que no era un carrizo sino era un miserable cigarro (ca1fd.87)
	<i>Caracas 1987 – Grupo b: de 30 a 45 años: no hay casos.</i>

	<i>Caracas 1987 – Grupo c: de 46 a 60 años</i>
13	No, porque mi mamá decía: «Si te portas mal va a venir el chivo mono y te va a comer». El chivo mono, yo pensaba que era un chivo con cara de mono, eso <i>a la final</i> yo... yo le tenía terror, hasta vieja, hasta grandota, todas esas cositas así, tú sabes cómo eran los papás de antes (cc4fb.87)
	<i>Caracas 1987 – Grupo c: de 61 años y más: no hay casos.</i>
	<i>Corpus Caracas 2009 – Grupo a: de 20 a 34 años</i>
14	«pásalo en mi casa el año y broma y tal». Entonces yo: «Sí, sí yo voy para allá». <i>A la final</i> la pasé arriba en la plaza con mi primo hermano, chamo, y entonces todo el mundo en familia (ca3hc.09)
15	«Tú tienes novio, acuérdate, tienes novio»... y nada, nunca llegamos a nada, no pasó nada. R. y yo <i>a la final</i> estábamos así abrazados (ca3hd.09)
16	Las clases empezaban en octubre, «Pero si es que ella cumple los años» y entonces, bueno... <i>a la final</i> me metieron y de lo sí me acuerdo es que yo me salía de mi salón, iba corriendo al salón de mi hermano (c31ma.04-09)
17	Los problemas [risas]. Este... pero... pero no... no... no... bueno, no creo yo que haya pasado más allá, <i>a la final</i> siempre termina dándole la razón, que era una tontería (ca3ma.09)
18	este no como las yo... como yo las llamo de «centro comercial», muy rosa «de Mac Donalds» que <i>a la final</i> cuando van a vivir con la persona es un monstruo de siete cabezas.(ca3ma.09)
19	la profesora G. creo que llama la doctora, me respondió y tanta habladera de tonterías ahí y... <i>a la final</i> me dijo que no, que no era procedente, porque yo tenía que haber hecho ese reclamo en menos tiempo (cb3mb.09)
	<i>Corpus Mérida 1994 – Grupo a: de 14 a 29 años</i>
20	...más... práctico, o sea más artístico que... teórico ¿no? y bueno resultó todo lo contrario pero <i>a la final</i> ... me gustó y me quedé ¿no? porque bueno, la manualidad pues la hago yo ¿no? pero sí... me gustó (mda2fa.94)
21	Casi no había mucha vigilancia y entonces... se a... se aprovechaba y se hacía todo eso. Sí, y <i>a la final</i> nadie era, todo mundo tenía que ir... todo mundo paraba en el patio castigado porque nadie... nadie (mda3fa.94)
22	En el... rectorado, que si la reunión aquí en la casa, que había que buscar las mesas, que... <i>a la final</i> , después del grado, yo me sentía así como sin fuerzas... toda débil (mda3fa.94)
23	<i>Habl.:</i> ¿No quiere nada? <i>Enc.:</i> No, el tipo que no, que mañana... <i>Habl.:</i> ¿Tú <i>a la final</i> no le dijiste quién eres tú? <i>Enc.:</i> No, no todavía no le he dicho (mda3fb.94)
24	Sí, tantas cosas que... bueno, <i>a la final</i> , son palabras necias ¿no? y bueno... yo sigo adelante con todas estas tradiciones hasta que pueda (mda3mb.94)
25	«pero bueno y usted que percibe de eso, que yo no sé qué, que deje las danzas, que eso a usted <i>a la final</i> no le deja nada»... Sí me deja, sí me deja porque me deja muchas... muchas satisfacciones (mda3mb.94)

26	universidad, ahí sí no hay problema, de vez en cuando un profesor se pone... molesto y broma, pero <i>a la final</i> lo tiene que hacer porque así haya perdido un final te lo tienen que hacer, lo tienen que hacer... (mda5mb.94)
27	<i>Habl.:</i> una ley que hay, un requisito, entonces... <i>Enc.:</i> Burocracia... <i>Habl.:</i> Burocracia, <i>a la final</i> , entonces ahorita hay un poco de competencias y no puedo hacer eso ¿ves? perdería todas esas compet... (mda5mb.94)
	<i>Corpus Mérida 1990-1994 - Grupo b: de 30 a 45 años</i>
28	<i>Habl.:</i> no no re... no recuerdo haberme encontrado con nadie que haya terminado, era un grupito <i>a la final</i> como de ocho y todos bien así, bien integrados. <i>Enc.:</i> Eso es sabroso, así éramos nosotros... (mdb3ma.94)
29	<i>Habl.:</i> ganancia y eso, cuál es la pérdida y... entonces uno, en realidad, tiene una casa propia pero <i>a la final</i> es como que si pagara alquiler. <i>Enc.:</i> Claro. <i>Habl.:</i> Todito igualito como si uno lo pagara... (mdb4fb.94)
	<i>Corpus Mérida 1990-1994 - Grupo c: de 46 a 60 años: no hay casos</i>
	<i>Corpus Mérida 1990-1994 - Grupo d: 61 años o más</i>
30	nunca me ha gustado el seguro porque <i>a la final</i> de todo pues uno paga un seguro y cuando le pasa una... un... un percance, cuando va a cubrir por aq.. (mdd5mb.94)